

Tragedia que enlutece periodo navideño

NACIONES UNIDAS, WASHINGTON, LONDRES, (Servicios Combinados) - El secretario general de las Naciones Unidas, Kofi Annan, expresó ayer su "profunda tristeza" por la enorme pérdida de vidas y la destrucción causadas por una serie de terremotos y olas gigantes en el sudeste asiático.

Un comunicado de la ONU indicó que Annan "extiende su condolencia sincera a los pueblos y gobiernos de los países afectados que ahora encaran sus pérdidas catastróficas".

"Las Naciones Unidas están listas para proporcionar la asistencia necesaria para atender las necesidades creadas por estos desastres naturales", añadió el comunicado.

"Los equipos de Evaluación de Desastres y Coordinación de la ONU han sido movilizados en toda la región para que trabajen con los gobiernos de los países afectados a fin de proporcionar la asistencia de socorro y alivio", concluyó el comunicado.

Al menos 11,300 personas han muerto, según datos provisionales, a causa de un terremoto de 8.9 grados en la escala abierta de Richter, de diez, que causó olas gigantes que afectaron hoy a ocho países del sudeste asiático

Brinda condolencias

Mientras, el presidente George W. Bush expresó ayer su "condolencia sincera" por la pérdida de vidas y los daños causados por un terremoto y las olas gigantes ("tsunamis") que afectó la región del Golfo de Bengala.

La oficina de prensa de la Presidencia emitió un comunicado en Crawford (Texas), cerca del rancho donde el Presidente pasa el fin de semana con su esposa Laura.

"Estados Unidos está listo para ofrecer toda la ayuda apropiada a los países más afectados, incluidos Sri Lanka, las Maldivas, Tailandia e Indonesia, como asimismo a los otros países impac-

tados", indicó el comunicado.

"Trabajaremos con los gobiernos de los países afectados, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y otros estados y organizaciones para apoyar el socorro y la respuesta a esta tragedia terrible", agregó.

Entretanto, el papa Juan Pablo II oró ayer por las víctimas de un terremoto y una serie de marejadas subsiguientes en Asia, y convocó a la ayuda internacional para las víctimas.

"La fiesta de Navidad ha quedado entristecida por las noticias provenientes del sureste de Asia, sobre el poderoso terremoto que azotó a Indonesia, con consecuencias en otros países, incluido Sri Lanka, India, Bangladesh, Myanmar, Tailandia, Malasia y Maldivas", dijo Juan Pablo a los turistas y peregrinos congregados en la Plaza de San Pedro. "Oremos por las víctimas de esta enorme tragedia y manifestemos nuestra solidaridad para todos los que sufren, mientras esperamos que la comunidad internacional actúe para llevar ayuda a las poblaciones afectadas", dijo el pontífice, desde la ventana de su despacho, a los feligreses en la plaza.

Mensaje solidario

Por su parte, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Joschka Fischer, envió ayer telegramas de condolencia a sus colegas de los países asiáticos afectados por el seísmo de hoy en el sudeste de Asia y ofreció ayuda para afrontar los daños.

"En vista de la terrible catástrofe, quiero expresar a su Gobierno y a su pueblo nuestros más profundos sentimientos", dice Fischer en el telegrama enviado a los ministros de Sri Lanka, Indonesia, India, Tailandia, Bangladesh, Malasia y Maldivas.

El ministro asegura que Alemania está dispuesta, junto a sus socios, a ofrecer la ayuda necesaria para superar la grave crisis. "Nuestra embaja-



da se pondrá por ello inmediatamente en contacto con su Gobierno", anunció Fischer.

Dispuestos a ayudar

Mientras, el Gobierno británico ha enviado "mensajes de condolencia" y ha ofrecido "ayuda práctica" a los países golpeados por el devastador seísmo registrado la pasada madrugada en el Sudeste Asiático, confirmó ayer el ministro de Exteriores, Jack Straw.

En un comunicado difundido por su ministerio, Straw lamentó el desastre causado por un terremoto "profundamente trágico para todos los afectados".

El ministro dijo que se han activado "planes de emergencia para semejante situación" en embajadas y misiones diplomáticas británicas repartidas por los países afectados.

"Para las decenas de miles de turistas británicos en el sudeste asiático y para sus familiares y amigos aquí, sé que éste será un momento muy preocupante", indicó el titular de Exteriores.

"Estamos haciendo -subrayó- todo lo que podemos para ayudar, pero la interrupción de la comunicación en las áreas más afectadas está dificultan-

do confirmar exactamente la situación sobre el terreno".

Anteriormente, el Foreign Office informó de que ha abierto una línea especial de teléfono para las personas preocupadas por amigos y familiares que se hallan en las zonas siniestradas.

Enviará ayuda

Venezuela enviará la ayuda humanitaria que los países del sudeste asiático le soliciten para afrontar la emergencia por el maremoto que barrió las costas del océano Índico y dejó miles de muertos, dijo ayer el director del cuerpo de socorristas Protección Civil, Antonio Rivero.

"Estamos a la disposición de cualquier solicitud" de ayuda que requieran los siete países del sudeste asiático afectados por el maremoto, que se desató tras el terremoto de 8.9 grados en la escala de Richter registrado en la isla indonesia de Sumatra, dijo Rivero.

El vicescanciller venezolano, Arévalo Méndez, "está en conversaciones" con las autoridades de los países afectados "para canalizar la ayuda que necesitan", aseguró Rivero a la estatal Venezolana de Televisión (VTV).



Así quedaron estas residencias que sucumbieron al embate del maremoto cuyas masivas e intensas olas arrojaron a sus pobladores.



Este automóvil penetró en una tienda de artículos de vestir por el fuerte impulso del oleaje en Tailandia.